

LA NOCHE

SUPLEMENTO DEL SABADO

Pre cio 0'50

Año XXX-Núm. 13

Galicia, sábado 14 de enero de 1950

Adm. y Tall. en Santiago, Preguntoiro, 29

CASTELAO EL HOMBRE Y EL ARTISTA

Por Valentín
PAZ-ANDRADE



Campanas marineras de Rianxo, Gra-

DURANTE la séptima noche del año naciente—vértebra dorsal del siglo—han debido doblar a muerto las campanas de todas las iglesias de Galicia

aire o de su gesto, el espíritu del pueblo adhiría la plasticidad de la carne viviente y sensible.

Señala Alcás Carrel en su testamento, como una de las leyes de la existencia humana, la ascensión de l'esprit. Este fenómeno se producía en Castelaio con maravillosa nitidez, y sin las limitaciones que pudieran derivarse, de la singularidad de su genio personal. Vida y obra se nutren del vivero popular, pero sin convertir al hombre ni al artista en dócil intérprete de la masa.

Comenzó por revelar, incluso dentro del círculo de su origen, zonas inéditas del ser gallego. Valores latentes en el transfondo de la raza, se hicieron en Castelaio vivencias imperceptibles. Renovó el menguado repertorio de imágenes que nos legara el romanticismo, enriqueciéndolo y ennobleciéndolo con la aportación más caudalosa y variada, sin duda, que la cultura gallega recibió de un hombre sólo.

El pueblo, con sus rasgos insobornables, en su doble destinación, campesina y marinera, invade su obra. Pero no la aplebeja, como en tantos, como en casi todos antes que él. Catador de la línea auténtica, del matiz definidor, los extrae limpios y vivos, sin pérdida de la substancia humana, así de la mente como del cuerpo de sus paisanos, para plasmarlos con trazo sobrio y feliz. Nunca el pergenio célico adquiriera, en los dominios del arte una caracterización tan enérgica y tan legítima.



POCAS veces el hombre y el artista, se habrán mostrado en tan equilibrada alianza. La excepcional dimensión de Castelaio, como valor humano, se transparentó día a día en las páginas, y menudo dramáticas, de su vida. La misma ecuación que entre el hombre y el artista, se daba entre el corazón y el cerebro.

¡Ese corazón que alguien dibujó liberado del tórax, condecorando el pecho, y sangrando por los que emi-

gran! Conoció más horas de inquietud que de sosiego, de amargura que de triunfo, y sin embargo, fue el motor poderoso que lo sostuvo en la brecha, por el bien de los demás por la suerte de su pueblo, por la ascensión del espíritu".

Bastaría recordar la triste tara de su parcial ceguera. Y como la progresión del déficit visual, sensibilizaba su mano, para pintar esos ciegos, rústicos juglares del harapo, víctimas resignadas del abandono social, peregrinos del mendrugo por "corredoiras" y romerías, que en Galicia "aún viven de caridad". ¡Admirable retablo, en cuyas figuras el artista anticipaba la visión temida de su propio fin!

Castelaio no logra su encendida ilusión de padre. La acariciaba en la intimidad de su hogar pontevedrés, como una compensación providencial. Cuando en el hijo apuntaba la adolescencia y precozmente comenzaba a perfilarse la promesa de una digna sucesión, la muerte se lo arrancó de los brazos.

Después, tras difícil cicatrización del alma, otra vez lucha, irguiendo aquella su amplia arquitectura corporal, vertiendo a raudales su humor y su bondad, llenando el ambiente con su aulda y contagiosa simpatía.



ENGRANO con la generación de los Precursores, en el movimiento rehabilitador de la cultura que llega, mucho más consistente que su proyección política. Le que hace cincuenta años eran destellos aislados, que cancelaron gloriosamente varios siglos de oscuridad, en el camp de la poesía y la historia principalmente, adquirió después estructura, profundidad y magnitud.

La contribución de Castelaio a esta gesta del espíritu, asume medidas excepcionales. Comienza como humorista-caricaturas, "Memorias de un ojo de vidrio", y se extiende pronto al dibujo coloreado, a la pin-

tura mural y al campo literario.

Si el dibujante, con evidentes dotes nativos para el oficio, alcanzó el censo máximo de popularidad, sin mengua del rango artístico, algo extraordinario latía en sus producciones. Bastaría, a veces, que las animara el soplo de las inquietudes colectivamente padecidas, pero el artista, aun en parte malogrado por

(PASA A OCTAVA PAGINA)

Desde nuestro lado

Ancha es España

La Editorial Compostela que publica LA NOCHE—incluido, claro, este Suplemento—nació en una dramática etapa de la historia española, durante la cual nuestra Patria se debatía en una tremenda lucha por su existencia como nación. Para defender, dentro de la Prensa, los ideales cristalizados en el Alzamiento Nacional, se creó en Santiago nuestra Empresa. Todos aquellos nobles Ideales continúan siendo mantenidos, sin un solo instante de vacilación, desde los periódicos—"El Correo Gallego" y LA NOCHE—que se editan en esta Casa.

Cada día venimos demostrando en las columnas de ambos diarios que nadie nos supera, dentro de la modestia de nuestras fuerzas, en la defensa de la fe católica y en la expresión de un ancho españolismo.

Si ancha es Castilla, más ancha es España aun. Caben en ella cuantos aportaron una chispa de genio a su hogar, eternamente encendido. Caben, como cupieron los heterodoxos que historió don Marcelino, aquellos que por un azar geopolítico, se batieron material o espiritualmente en las trincheras "del otro lado". Entre ellos hemos de acoger en primer lugar a los que pecaron, quizá, por amar demasiado...

Hombres de espíritu franciscano, que llevados por su amor apasionado hacia los humildes, confundieron a Dama Pobreza con la Pasiónaria. Hombres, en fin, que por querer a su patria—a su región natal—, con un estilo romántico y arrebatado, pudieron dar a entender que odiaban a su Patria. Mas España es ancha hasta el punto de que Bolívar y San Martín están ya incluidos en su gloriosa historia.

Pasada la hora de la discordia no de honrarse singularmente a quienes fueron, sin pausa, símbolos vivos de concordia. Entre "los del otro lado" ningún hombre neutralizaba las pasiones de los gallegos, como el finado Alfonso Rodríguez Castelaio. Si la Providencia le llevó lejos de nosotros fue... "Cousa da vida". Y ninguna "Cousa" creó Castelaio, más significativa y emocionante, que la dibujada por su propia existencia.

CON EL TEXTO EN LA MANO EL P. FEIJOO y los grandes hombres

Los grandes hombres son acreedores, no sólo a que respetemos sus virtudes, más a que disimulemos, cuanto sea posible sus faltas.

Los hombres grandes, no por tener uno u otro defecto dejan de ser grandes; y si no tuviesen algunos, dejarían de ser hombres. Gozó el sol por muchos siglos la buena opinión de ser todo luz hasta que a los principios del pasado descubrió manchas en él el sabio astrónomo jesuita Cristóforo Scheinero. Mas no por eso el sol dejó de ser sol, ni por eso los hombres dejaron de apreciarle como el más benéfico y brillante de todos los astros.

No sólo nace la gloria de los hombres grandes cuando muere la vida; pero cuando más se aleja la vida, tanto más crece su gloria. Puede decirse con alguna verdad, que no sólo cuando mueren empiezan a ser elogiados, sino que son más elogiados cuanto más muertos. Cuanto más va deshaciéndose el tiempo sus cenizas, tanto más va aumentando sus estimaciones. Los escritos del que murió ayer, se consideran como unos frutos verdes, que es menester guardarse mucho tiempo para sazonarse respectivamente al gusto de los hombres; y como los vinos, si no se pierden enteramente, son más apreciados cuanto más añejos.

ves campanas de Compostela. Líricas Campanas de Bastabales, de Allóns... Sólo el llanto unánime de las torres románicas, lágrimas de bronce sobre faz de piedra, habrían expresado con digno acorde y proporcionado acento, en esta ocasión el dolor de la tierra.

Lejos de ella moría, por filo de las veintitres horas, el hombre que sólo para amarla vivió. En el ardor espeso de la gran urbe, asilo inmenso del mundo, se apagaba irremediablemente el brio de una vida gloriosa, llagada por el mal de la ausencia, aun más que por la impiedad del desgarramiento físico. Se quebraron, al fin, tras lucha exhaustiva hasta las raíces sutiles del sentimiento, que a través de la mar y del tiempo, aun fundían al hombre con la entraña natal y aliviaban la sed del retorno.

Sin la mutilación moral del extranamiento, y a pesar de advenir prematuramente, la muerte no hubiera parecido tan desoladora. Y Galicia habría tenido la oportunidad de ejercer la santidad de sus virtudes de madre, de cubrir con el humus patrio el cuerpo que ansiosamente lo buscaba, y de corresponder, con generosidad emocionada, a la ofrenda impagable del hijo, que se fué por la senda de Dios.

COMO unidad étnica, Galicia nunca había cuajado espécimen más puro y directo. Castelaio era la condensación en la pluma del alma gallega. A través de su lápiz, de su palabra o de su pluma, de su



LA NOCHE

NOTAS de oír y ver

Glicé animado
**ALEXANDRO
PUSCHKIN**



PUSCHKIN, poeta ruso de inequívoco acento, era descendente dun nobre alemán e un lonxano príncipe abisino. En Occiden-

te é conocido, sobretudo, ó través das suas obras en prosa, o menos persoal da sua produccion. Pero o xenio do autor de "Euxenio Oneguín", é no terreo da lirica onde se manifesta.

No ano que remata de pasar, compríronse cento cincuenta do nacemento do gran precursor do Romanticismo ruso, Alexander Puschkin deixou unha obra que a crúa como figura poética persoalísima. A sua vida está encheita pol-o balbordo romántico.

Puschkin é un aristócrata, e a sua pequena fortuna e a sua miseria principessa de mouro abisino dónlle un posto entre todolos que deixan o seu trineo, lorrado de martas, na porta da princesa Volonski. Emporiso ven a todo correr pol-o camiño que conduce a Moscú. Pasa as noites con balcões de madeira torneada, máis veloz que os ventos e máis afiado que as suas críticas. Descaída a presenza dos albres mouros que cortan de cando en cando a chaúra. Quere chegar. Está namorado d'unha princesa, disa princesa que tanto conta na historia devolta daqueles dias. Pero cando chegue, xa a lampa da princesa Volonski non brillará.

O poeta Roga, tamén, ás conspíracións. Quería un posto n-aque las seíos con candelabros e buxias, onde o evocado mujik asoma as suas dores, e o pobo ruso as suas miserias. Uniformes labrados l encaixes van a morrer por eles. Os sonoros acordes do piano e os lenes ritmos das verbas máxicas, gardan un ecoar sentimental no espírito do poeta. Pero Alexander Puschkin, fora de todo episodio, é un Lírico, un grande Mito do Romanticismo eslavo.

O autor de "A filla do Capitán" pasea sin folgos o coche da poesía: unha poesía que recibiu do Occidente —Shakespeare, Byron— un vento aprouelado que impulsa a sua marcha. Agora, cando xa se cumpriron cento cincuenta anos do natal do poeta, nós lembramos a sua obra pol-o que de creadora e univer-

UN VINGADOR

("O tolo de Breixo")

Por Alvaro PARADELA

CON la amatecida empen di viaxe a Breixo, (Cambré). Ya en el punto, pregunté por él a una paisana.

Éiqui señor, xa nos sabemos si e parvo op é un tolo...

"Este tipo me interesa; no voy a perax el viaxe" dije para mi gábardina y en alto:

¿Qu' é o que fai?

Dalle por axudar de balde a todo-lo mundo.

¿Cómo axudar? ¿Qu' qué?

Si, señor. Se un carro atáscase ou non pode roubrir unha costa, arri ma o lombo, e empúxase...; e lle dan un anaco de broa ou unhas patoquiñas e alcontra a un p rdiosel-romáís que él, ou atopa un rapaciño eles, falalles, e llo dá...; se unha viuda ten que sair ou pasa-lo día fora, xa acudir a unha feira, gañala vida pros seus cativos, él quedase ledo é goretoso n-a casa coidan-doc

¿Al sil? ¿E cantos anos terá?

E terá coarenta...

¿E chámase, chamádelles

O Tolo. O Tolo de Breixo.

¿Gracias!

En la taberna pregunté:

Ouh, patrón, ¿Qué sabe vostede do Tolo?

¿E vostede d'algunha fescalía?

Non.

Escolte. Eu levo elqui pouquiño tempo. Mais din que fol o home máis desgraçado dendo co mundo é mundo, diste autamento...

¿E logo?

Quixo molto a unha rapaza, xa estaban pra maridar, e unha semana denantes, morreu, morreulle d'aucidente...; tiña unha casa c'un bo eldo e vacas, e cuxos e porcos e bestas e un fogo, nunha noite de moltísimo vento, cinzoulle con todo...; esto o ao de lle morrer a noiva...; Un ha mañá, misteriosamente apareceu morto un veciño d'outra parroquia con quen sabíase tivera unhas malas verbas, e botaronlle a culpa... Es to os dous anos de lle morrer a pro metida... Estivo preso non sei se tres o catro anos... e, o cabo d'eses, apresetouse a xusticia o verdadeiro criminal...

¿Onde vive?

N-unha chavola. Estalle algo lexex... Mais, ¡ouh! Carmiña!; val val co iste señor e amostralle a cha-

vola do Tolo!

Gracias moitas gracias. ¿Imos nena?

"Estaba, hablé con él. Era un hombre físicamente de aspecto común. Pero tenía la voz reposada y dulce, la mirada tranquila y, sonreía, siempre sonreía, suave cáedidamente. Como los niños de meses.

"Su sonrisa era de un modo de lirai con bondad", me dije recordando el verso de Mistral "Uye Toro. ¿Es cierto lo que me dijeron de él?" pregunté con atención.

E será. ¿Mais, ¿qué lle dixeron señor?

Que fuches moi desgraçado; a que a túa noiva to morreu n'as vesperras: c'a tua casíña queimouse que te culpáron de asesinado...

Si señor: é certo.

Din, me dixeron, que fas cosas raras...

Pode ser... Diran-o... O falar non ten cancela... Mais non e certo. Acontece, señor que cada un ten a sua visión e conceto do mundo, o seu sentimento e pensamento do mundo, da vida... Eu considérome ferido, maltratado pol-a vida... Xa vostede me vé: coibe, senlleiro, probe, perseguido pol-a xusticia e, máis ou menos, reido pol-a xente... Da xente non digo que xesa boa nía que xesa ruin... A xente, é. Sofrir, sufrir molto... Exéndrouse en min o acollío fero de vinganza... E que remedio teño, qué remedio quedame senón vingarme d'a vida sendo lamensamente bó, bondadeli ro, cordil, pra todos, con todos... Y como en eco lejano, sco hablando reflexionando consigo y en voz baja:

Mal que volver ben por mal... E unha lei pra non encher a terra d'invernias... Nadia no ceceís. Vida, perseguirme e ferirme d'abon do... Estouillo mol doerido, mol ferido, mol ferido... e eu teño que me vingar... E devoulo o semento bade-lo ben que podo... E a miña vinga...

Y mirando para mí, ya de regreso a este mundo:

Señor: Cando ista verdade alu-moume na festa, unha paz nova e limpa adentrouse e anliou n-o mer corzon... Créame, pódemo crér, señor... Sos-ile feliz, mol feliz... vin xándome, co-esta vinga, e dir, axu dando...

Quedó silencioso. No supe que de crite. Pero si tupe y pude abrazarlo entrañablemente.

CASTELAO EL HOMBRE Y EL ARTISTA

(VIENE DE PRIMERA PAGINA)

la creciente claudicación de sus ojos, comportaba miritos mucho más altos.

Una densidad filosófica, una tensión trágica, un realismo ensoblecido o un humorismo debetador, acertadamente dosificados, aseguraban a sus trabajos la captación inmediata del lector o del contemplador.

Todo servido, en su copiosa producción literaria —crónicas, cuentos, novela, discursos, teatro, monografías...—, por una dicción transparente prieta y jugosa, de la mejor solera idiomática. No hace falta

añadir que su slibros, además de una gama de excepcional riqueza —desde el álbum "Nos" a "Cincuenta Homes por Dez Reas", desde "Os Dous de Semre" a "As Cruces de Pedra na Galiza", serán siempre criaturas vivas del espíritu, animadas por una profunda emoción humana; iluminadas por el fulgor del genio,



E ha extinguido una de esas vidas extraordinarias, que deberían celarse como el mejor tesoro del país. "Un hombre que jamás haya intentado hacerse sereno"

mejante a los dioses —escribió Paul Valéry—, es menos que un hombre". Castelao naciera con esta gran lección aprendida, pero nunca le impidió hacer de la generosidad un culto y de la sencillez un rito.

Hombre y artista en correspondencia letuada, podía ofrecer aun obras excepcionales a Galicia. Sobre todo, si su vida se prolongara hasta la senectud, devuelto al agarimo de la tierra, con un plé en la vida y otro en la historia, habría plasmado en una gloriosa figura de patriarca del arte y las letras, manteniendo vivo entre nosotros el elemento de su esencia humana y radiante la llama de su espíritu.

SE ha reunido en Santiago, el Consejo de Administración de la "Editorial de Bibliófilos Gallegos, S. A.". Uno de los motivos de la reunión, fué el de acordar los nombres de las personas que habrán de integrar el Jurado, encargado de discernir el premio de 10.000 pesetas para la mejor novela gallega, en el concurso convocado al efecto.

Esperamos que el buen sentido haya presidido la designación de los juzgadores, en empresa tan comprometida.

EL próximo día 21 inaugurará en una de las más acreditadas salas parisiñas, una Exposición de sus últimos óleos, el pintor de Silleda, Manuel Colmeiro. Existe gran expectación en los medios artísticos de la capital francesa, por conocer la obra reciente de nuestro pintor. Colmeiro, que acaba de obtener un gran éxito en la Sorbona, con motivo de la conferencia que allí explicó nos ha enviado el catálogo donde se relacionan los títulos de los lienzos que va a exhibir ante el público y la crítica de París.

ESTOS días ha llegado la noticia de que "Destino negro", la novela del escritor vigués Mur Oti, que el año pasado rozó el Premio "Nadal", va a ser llevada a la pantalla. Al parecer, la dirección de la adaptación cinematográfica correrá a cargo, nada menos que de Cecil B. de Mille.

Vázquez Zamora dice a este respecto, que para obtener de la novela un buen guión cinematográfico, hay que sacrificar mucho, e incluso será difícil hallar una línea argumental perfecta.

EL conocido crítico Melchor Fernández Almagro, acaba de publicar un jugoso comentario sobre la más reciente obra de nuestro colaborador Augusto Casas. De él son las siguientes frases:

"La verdad es que la vida de Fray Junipero Serra no ha sido desarrollada en forma, y con fondo, hasta este libro que otorgaría a su autor el doble título de escritor y biógrafo si no lo hubiera alcanzado ya con su Al-Bey. He ahí la vida, realmente novelesca, de un aventurero, en dimensión humana y temporal. En esa línea llegó a increíbles metas el fantástico Domingo Badia, novela El Miso. Pero, ¡qué maravilloso lienzos de las otras aventuras, superav "uras", por lo que hubo en ellas de sobrehumano, vividas por Fray Junipero Serra!

Don Augusto Casas, escritor de excelente prosa, se ha documentado en regla, y precisamente por eso no ha necesitado inventar nada. ¡No parece una fantástica invención la realidad en que Fray Junipero Serra devanó el áureo hilo de su vida...!"

EL poeta—poeta de verdad, poeta auténtico—nos envía su mensaje de "Aninovo-Ano d-El-Señor de 1950". Trae una gozosa leyenda en nuestro idioma, impregnada de un encantador lirismo, y una maravillosa "Cantiga de Maldicor contra o ano 1949".

VICENTE Risco habla de las esculturas de Cristino Mallo, y sobre ellas dice:

"Es posible que, teóricamente, a mí no me debiera gustar Cristino Mallo. La primera vez que vi sus cosas en la Sala Estiño, en Madrid, me gustaron, un poco contra ciertas convicciones... Alguien dijo entonces que eran esculturas tamaño bibelot, que daban sensación de tamaño superior al natural.

Es posible que esté mal que a mí me guste El Afiliador, y me gusta... No tengo empeño mayor en ser consecuente: hay que conservarse libre de cada cosa. Esto lo aprendí con los Druidas. Hasta sería yo capaz de hacer un Afiliador, si supiera hacerlo.

El que una cosa nos guste cuando no responde a nuestros principios, es un éxito para el autor, aunque éste no llegue nunca a conocer tal éxito.

Pero, ¿en realidad, no responde a mis principios la escultura de Cristino Mallo?"